



El Personaje
FRANCISCO POMARES

Coordinador provincial de la Fundación Secretariado General Gitano.

Las administraciones deben preguntarse por la comunidad gitana"

“ El salto de la Fundación se produce en el 2000, cuando el Ministerio le concede la gestión del proyecto de fondos sociales europeos ACCEDER sobre la discriminación en el acceso al empleo de la población gitana

“ La población gitana ha avanzado muchísimo, sobre todo desde la entrada en vigor de la Constitución española en 1978



Paco Pomares lleva a cargo de la Fundación Secretariado Gitano desde su creación en Málaga en el año 2000 y su arranque definitivo en abril de 2001. Afirma que en el campo de la igualdad e integración de la población gitana se ha avanzado mucho desde el nacimiento de la Constitución Española en 1978, pero que aún quedan muchos pasos por dar para lograr que esta población esté plenamente adaptada y normalizada en la sociedad actual.

–¿Por qué motivos nace la Fundación Secretariado General Gitano?
–La Fundación no sólo es a nivel nacional, sino que tiene ámbito europeo. En concreto en nuestro país, que se crea en los años 60, cuenta con 56 centros en diferentes ciudades de 13 comunidades autónomas; y cerca de 600 trabajadores.

“La Fundación Secretariado General no solamente trabaja a nivel nacional, sino que tiene ámbito europeo”

Esta Fundación surge en principio como asociación por encargo de la Conferencia Episcopal y se crea la Pastoral Gitana para empezar a trabajar con el núcleo chabolista de Madrid. El salto de la Fundación se produce en el año 2000 cuando desde el Ministerio se le concede la gestión del proyecto de fondos sociales europeos ACCEDER sobre la discriminación en el acceso al empleo de la población gitana.



Coordinador: Francisco Pomares.

–¿Qué tipo de servicios ofrece la Fundación a la población gitana?
–Lo primero es que ya se ha consolidado el proyecto ACCEDER y nos hemos dado a conocer a la población gitana de la zona. Sobre los servicios que ofrecemos nos encargamos de gestionar el acceso a los recursos públicos (salud, educación...) y coordinamos programas dirigidos a la comunidad gitana que organiza la Administración General y Autonómica (información, asesoramiento...). Asimismo, la población de raza gitana se beneficia de las medidas que ges-

tionamos a través de las administraciones públicas. En definitiva, la Fundación Secretariado General Gitano tiene como objetivo fundamental normalizar a los gitanos, para que alcancen los mismos estándares que el resto de la población española.
–¿Qué avances ha conseguido la población gitana en estos años?
–La población gitana ha avanzado muchísimo en estos años, sobre todo desde la entrada en vigor de la Constitución Española en 1978. Gracias a ella, los gitanos fueron considerados por fin públicamen-

te personas activas con los mismos derechos que el resto de los ciudadanos. La comunidad gitana tiene todavía un largo camino por recorrer, ya que aunque los gitanos ya tienen acceso a los mismos recursos que el resto de los españoles, el objetivo de la igualdad aún queda lejano. Las Administraciones deben preguntarse qué pueden hacer por la comunidad gitana, porque todavía no saben cómo participar en la vida ciudadana. La propia administración pública y el movimiento asociativo deben hacer esfuerzos para que los gitanos se incorporen a la vida participativa.

–¿Existe un movimiento asociativo de la población gitana?
–En realidad no hay asociacionismo gitano. Hay que fomentar la participación por que existe un gran desconocimiento por parte de la población gitana sobre la importancia de participar: aportar su granito de arena en las decisiones de la vida pública y defender sus derechos. En Málaga, tan sólo hay dos asociaciones gitanas, muy pequeñas en la zona de Asperones. Para mejorar esta situación, desde la Fundación estamos intentando formar líderes gitanos, que conozcan el funcionamiento de la sociedad actual (estudiantes universitarios, profesionales técnicos...); y fomentar la participación y el liderazgo de la población gitana, con la creación de asociaciones de vecinos y culturales, para intentar acabar también con la desigualdad que todavía aún existe. En definitiva, concienciar a la población gitana de que no sólo existe el derecho a votar cada cuatro años, sino que hay muchos más que pueden hacer y que su voz puede y debe ser escuchada.